



Y lo digo porque anoche, siguiendo la senda amada que remonta por la ladera y, en compañía del padre santo que eterno por estos montes y conmigo vive hecho llamas, remontamos hasta la llanura que entre los dos cerros se encaja y al estar por entre las encinas de troncos retorcidos y de ramas largas, me dice:

- ¿Recuerdas este rincón de aquel día y aquella mañana?

Y como lo estoy viendo no ya con los ojos de la cara si no en el río puro que desde mi espíritu rebosa y se alarga hasta lo intangibles y corona que Tú regalas, le digo:

- ¡No lo voy a recordar, padre si no hay sobre este suelo un paisaje que tenga más luz clara y transmita más consuelo que este de las encinas largas!

Y siento que me coge de la mano y me asoma al barranco del lado de la mañana y al abrirse la profundidad y la ladera blanca, me dice:

- Y ahí, mira las casas todavía fundidas con la tierra

EL ÚLTIMO EDÉN

José Gómez Muñoz

LAS CUATRO ESTACIONES DEL ÚLTIMO EDÉN -V

Parque Natural de Cazorla,
Segura y las Villas